

Mensaje de nuestros Obispos Mexicanos

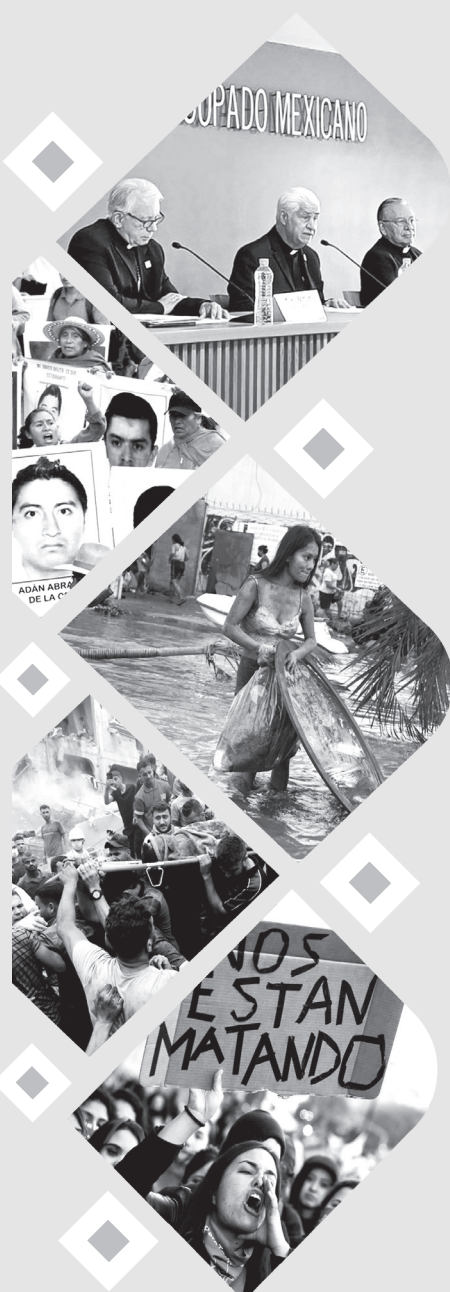
En su reciente Asamblea, celebrada en la tercera semana de noviembre, nuestros Obispos Mexicanos reflexionaron sobre la urgente necesidad de dar respuestas a los diferentes desafíos que Dios y el momento histórico que vivimos nos reclaman.

En primer lugar, su mirada pastoral se enfocó en las personas que están sufriendo las consecuencias del huracán Otis que azotó las costas de Acapulco y provocó la pérdida de personas, casas y trabajo... es una tragedia que reclama nuestra ayuda solidaria.

Afirman de que esta tragedia es un reclamo de la naturaleza que sigue sufriendo inestabilidad y cambios drásticos en el orden creado, por el descuido y la indolencia de quienes habitamos la casa común. Que por más que se pretenda negar, esconder, disimular o relativizar, los signos del cambio climático están ahí, cada vez más patentes. Y que son los más pobres quienes siguen pagando las peores consecuencias.

Además señalan que la violencia y la guerra es otra crisis global patente. Y en nuestra Patria ven con preocupación el crecimiento exponencial de la inseguridad y la violencia. Una cruda realidad que no se trata sólo de estadísticas, sino de rostros y corazones de personas concretas que sufren las consecuencias de la violencia externa, de la impunidad, de la desaparición de sus seres queridos, del cobro de piso, de la migración forzada y de las estrategias de seguridad fallidas.

Afirman que la solidaridad y el cuidado de la casa común, el diálogo y la construcción de paz son acciones que deben convocarnos a caminar juntos buscando la voluntad de Dios, reconociendo que "todo está conectado" y que "nadie se salva solo".



La Semilla de la palabra

HOJA DOMINICAL

Nuestro Señor Jesucristo Rey del Universo



Jesús es uno con los necesitados

Hoy, que celebramos la fiesta a Cristo Rey, es necesario recordar el caminar de Jesús que Mateo nos ha narrado durante estas semanas. Jesús compartió palabras y signos con los pobres, hambrientos, enfermos, mujeres y forasteros, para devolverles la vida, la dignidad y la esperanza.

El evangelio de hoy narra una parábola que describe el momento de la instauración del Reino de Dios. Algo es claro: el Juez se identifica con los pobres y necesitados: "cuando lo hicieron con el más insignificante de mis hermanos, conmigo lo hicieron". Y desde ahí emite su veredicto: quien ayudó al pobre, al sediento, al desnudo, al enfermo, al forastero o al encarcelado, fue recibido en la vida eterna. "Vengan, benditos de mi Padre: tomen posesión del Reino preparado para ustedes".

Jesús desde el inicio se identifica con ellos, por eso ellos y ellas son los primeros en reconocerlo como Rey. No ejerce su reinado desde la grandeza, el poder, la opresión o el dinero, sino desde misericordia, la hermandad, la justicia y el amor. Jesús se hace uno con ellos, para que ellos se hagan uno con Dios. Es decir, son sacramento y presencia real de Dios.

A los bautizados y bautizadas nos toca acompañar y cuidar a los necesitados de nuestra comunidad, no con la intención de ganarnos el cielo, sino con la convicción de que ellos y ellas son presencia de Dios, son el corazón de Dios en medio de nosotros.



Salmo Responsorial
(Del Salmo 22)

**R/. El Señor es mi pastor,
nada me faltará**

**El Señor es mi pastor,
nada me falta; en verdes
praderas me hace reposar y
hacia fuentes tranquilas
me conduce para reparar
mis fuerzas. R/.**

**Tú mismo me preparas
la mesa, a despecho de
mis adversarios; me unges
la cabeza con perfume y
llenas mi copa hasta
los bordes. R/.**

**Tu bondad y tu
misericordia me
acompañarán todos los
días de mi vida; y viviré en
la casa del Señor por años
sin término. R/.**



Aclamación antes
del Evangelio
(Mc. 11, 9. 10)

R/. Aleluya, aleluya

**¡Bendito el que viene
en el nombre del
Señor! ¡Bendito el reino
que llega, el reino de
nuestro padre David!**

R/. Aleluya, aleluya

La Palabra del domingo...

Del libro del profeta Ezequiel

(34, 11-12. 15-17)

Esto dice el Señor Dios: “Yo mismo iré a buscar a mis ovejas y velaré por ellas. Así como un pastor vela por su rebaño cuando las ovejas se encuentran dispersas, así velaré yo por mis ovejas e iré por ellas a todos los lugares por donde se dispersaron un día de niebla y oscuridad.

Yo mismo apacentaré a mis ovejas, yo mismo las haré reposar, dice el Señor Dios. Buscaré a la oveja perdida y haré volver a la descarriada; curaré a la herida, robusteceré a la débil, y a la que está gorda y fuerte, la cuidaré. Yo las apacentaré con justicia. En cuanto a ti, rebaño mío, he aquí que yo voy a juzgar entre oveja y oveja, entre carneros y machos cabríos”.

**Palabra de Dios.
R/. Te alabamos, Señor.**

De la primera carta del apóstol san Pablo a los corintios

(15, 20-26. 28)

Hermanos: Cristo resucitó, y resucitó como la primicia de todos los muertos. Porque si por un hombre vino la muerte, también por un hombre vendrá la resurrección de los muertos.

En efecto, así como en Adán todos mueren, así en Cristo todos volverán a la vida; pero cada uno en su orden: primero Cristo, como primicia; después, a la hora de su advenimiento, los que son de Cristo.

Enseguida será la consumación, cuando, después de haber aniquilado todos los poderes del mal,

Cristo entregue el Reino a su Padre. Porque él tiene que reinar hasta que el Padre ponga bajo sus pies a todos sus enemigos. El último de los enemigos en ser aniquilado, será la muerte. Al final, cuando todo se le haya sometido, Cristo mismo se someterá al Padre, y así Dios será todo en todas las cosas.

Palabra de Dios. R/. Te alabamos, Señor.

Del santo Evangelio según san Mateo

(25, 31-46)

En aquel tiempo, Jesús dijo a sus discípulos: “Cuando venga el Hijo del hombre, rodeado de su gloria, acompañado de todos sus ángeles, se sentará en su trono de gloria. Entonces serán congregadas ante él todas las naciones, y él apartará a los unos de los otros, como aparta el pastor a las ovejas de los cabritos, y pondrá a las ovejas a su derecha y a los cabritos a su izquierda.

Entonces dirá el rey a los de su derecha: ‘Vengan, benditos de mi Padre; tomen posesión del Reino preparado para ustedes desde la creación del mundo; porque estuve hambriento y me dieron de comer, sediento y me dieron de beber, era forastero y me hospedaron, estuve desnudo y me vistieron, enfermo y me visitaron, encarcelado y fueron a verme’. Los justos le contestarán entonces: ‘Señor, ¿cuándo te vimos hambriento y te dimos de comer, sediento y te dimos de beber? ¿Cuándo te vimos de forastero y te hospedamos, o desnudo y te vestimos? ¿Cuándo te

vimos enfermo o encarcelado y te fuimos a ver?’ Y el rey les dirá: ‘Yo les aseguro que, cuando lo hicieron con el más insignificante de mis hermanos, conmigo lo hicieron’.

Entonces dirá también a los de la izquierda: ‘Apártense de mí, malditos; vayan al fuego eterno, preparado para el diablo y sus ángeles; porque estuve hambriento y no me dieron de comer, sediento y no me dieron de beber, era forastero y no me hospedaron, estuve desnudo y no me vistieron, enfermo y encarcelado y no me visitaron’.

Entonces ellos le responderán: ‘Señor, ¿cuándo te vimos hambriento o sediento, de forastero o desnudo, enfermo o encarcelado y no te asistimos?’ Y él les replicará: ‘Yo les aseguro que, cuando no lo hicieron con uno de aquellos más insignificantes, tampoco lo hicieron conmigo’. Entonces irán éstos al castigo eterno y los justos a la vida eterna”.

**Palabra del Señor.
R/. Gloria a ti, Señor Jesús.**